

Capítulo 49

Tutoría Nocturna (4)

1.

La habitación estaba sumida en un silencio absoluto.

En medio de ese silencio tenso, una extraña tensión similar a telarañas tensas suspendidas en el aire, los leves ecos de las respiraciones irregulares de Odile y los movimientos de los dedos de Siwoo eran las únicas cosas que rompían la tranquilidad del cuarto.

“Hmm... bueno...”

Sus dedos se deslizaron dentro de los pliegues tensos de Odile más fácilmente de lo que esperaba.

Razonó que la causa de este fenómeno podría ser que estaba usando el dedo anular, que es relativamente más delgado que todos los dedos de una mano.

Una articulación tras otra entraba y salía por su orificio trasero sin mucha dificultad.

Él sentía una presión caliente que apretaba su dedo dentro de su agujero, que se había vuelto bastante resbaladizo debido al uso del aceite aromático.

Observaba, tocaba y sentía cada centímetro del cuerpo de Odile, que antes no podía apreciar completamente.

“¿Estás... bien?”

La atmósfera que los rodeaba se había teñido de erotismo.

Quizás porque se sentía un poco demasiado nervioso en ese momento, su voz se quebró y sonó como un clang metálico.

El ano de Odile era tan atractivo que era casi como un agujero mágico que constantemente atraía su atención.

No podía creer cómo había logrado meter todo su pene en ese agujero tan apretado cuando ya se había llenado tanto con la inserción de solo uno de sus dedos.

“Uh... sí... nada especial, todavía.”

Odile respondió sin voltear a mirarlo.

‘¿Soy yo o su voz sonó un poco emocionada ahí?’

Tragando la saliva seca en su boca, Siwoo cambió el ángulo de inserción de sus dedos.

Él sostenía todo su trasero con una de sus manos mientras insertaba sus dedos más profundamente dentro de su apretado canal que se contraía.

Usaba el resto de sus dedos para abrir ampliamente sus nalgas, permitiendo una inserción más profunda con sus dedos.

“Ha... uh...”

Inmediatamente, ella respondió a las acciones de Siwoo.

Su espalda delgada dibujaba una curva elegante, y sus nalgas se apretaron abruptamente como si intentaran atrapar sus dedos con su estrechez.

Odile ya era lo suficientemente seductora, pero su cuerpo estaba en otro nivel completamente distinto.

Inconscientemente, Siwoo comenzó a insertar y sacar sus dedos de su apretado agujero de manera rítmica; como si intentara medir sus reacciones.

Le parecía surreal que... con solo el uso de uno de sus dedos, Siwoo ahora pudiera controlar a la descarada e indómita Odile.

Cada vez que metía su dedo en su agujero, ella se ponía de puntillas, tratando de evitar la sensación de su dedo penetrando en sus profundidades. Mientras tanto, cuando sacaba su dedo, su cuerpo temblaba y su boca dejaba escapar suspiros calientes y profundos.

Cada una de esas reacciones eróticas parecía estar hecha para tentar a Siwoo.

– ¡Pum!

“¡Ah!”

Con un gemido ronco que salió de los labios de Odile, el dedo anular se deslizó completamente fuera de su cavidad.

Debido a la rigidez del dedo anular, era difícil insertar más de dos dedos adentro.

“¿Por qué, por qué lo sacaste?”

“Mi dedo está un poco incómodo. Por favor, aguanta un poco.”

Por lo tanto, Siwoo decidió insertar su dedo medio, que era el más largo y flexible de todos los dedos.

Ya se había aplicado una cantidad suficiente de lubricante en el interior de las profundidades fruncidas de Odile, así que frotó las puntas de sus dedos a lo largo de los pliegues de su canal y luego empujó suavemente su dedo hacia adentro.

“Ha-u, he-u, ho-u...”

Odile respiraba con dificultad, con respiraciones que salían en jadeos extraños.

Su respiración se volvió cada vez más fuerte, jadeando cada vez que las ásperas articulaciones de sus dedos eran progresivamente engullidas dentro de sus cálidos y resbaladizos pliegues.

Siwoo comenzaba a perder el control de sí mismo al escuchar su respuesta seductora y sensual a sus acciones.

El instinto masculino de hacer sentir placer a una mujer se despertaba dentro de él.

Experimentaba la sensación de triunfo que provenía de poder controlar a una aprendiz de bruja noble con solo uno de sus dedos.

Más que el experimento en sí, los propios deseos de Siwoo comenzaron a mezclarse en el acto.

Era un deseo primitivo de hacer que Odile sintiera cada vez más placer; de observar su apariencia desordenada y despeinada durante el acto.

– Pinchar, pinchar, pinchar, pinchar

“Hmm... Hmm... Hmm...”

Usando su dedo medio largo y flexible, que poseía la mayor fuerza entre los dedos, pudo intensificar sus caricias en su interior.

Los sonidos del dedo moviéndose de un lado a otro dentro de su agujero tembloroso se hacían cada vez más fuertes.

Como las ondas de un lago en medio de una tormenta, la reacción de Odile también sufrió cambios drásticos; Siwoo sostenía la cintura flexible de Odile con una de sus manos.

Cuando metió la mano en sus bóxers, la bata se levantó un poco, creando una abertura por la que pudo sentir la suavidad de sus costados y pelvis.

Le resultaba cómodo agarrar sus “love handles” (rollitos de amor), que eran suaves y llenos pero con poca o ninguna grasa.

“Ah... uh... uh...”

Siwoo ya lo sabía.

Que Odile ya estaba sintiendo placer por su ano.

Ella expresó su deseo de ver si podía sentir más placer si Siwoo la ayudaba a masturbarse analmente ahora que parecía estar sintiendo placer, lo que implicaba que no necesitaba que él usara otras técnicas de caricias.

No obstante, él no se detuvo.

Sin decir nada a Odile, continuó con lo que estaba haciendo.

Sentía como si se hubieran soltado los frenos que lo retenían.

“Uh... uh... ooh... huh...”

Antes de que pudiera darse cuenta, Odile, que había estado de pie con la cintura ligeramente arqueada hacia adelante, se había desplomado sobre la cama.

Sus brazos, que habían estado aferrados a la cama, se hundieron hasta los codos y su torso se desplomó hacia adelante, haciendo que sus glúteos se arqueasen hacia arriba como resultado.

Quizás debido al intenso movimiento de sus manos, sus bóxers se habían caído hasta la mitad, dejando al descubierto por completo el inmaculado trasero blanco de Odile.

“Whew...”

Siwoo comenzó a mover sus manos vigorosamente; sus ojos estaban inyectados en sangre.

No había técnicas especiales en sus movimientos.

Sólo la velocidad de sus movimientos era un poco más rápida.

“Heuheue... ung... heeut...”

Las piernas de Odile comenzaron a temblar violentamente con ese simple cambio.

Sus músculos de las piernas, muy tensos, se contraían y temblaban de forma intermitente, y la intensidad era tal que Siwoo podía literalmente verlo con sus propios ojos.

‘¿Será posible que ella pueda volver en este estado?’

Honestamente, Siwoo no podía comprender del todo cómo debía sentirse Odile en ese momento.

Aun así, quería experimentar la emoción de llevar a Odile al borde del placer con sus propias manos, al menos una vez.

– Jadeo, jadeo, jadeo

“Ugh... Ugh... Hngh...”

Los suaves gemidos de Odile se volvieron cada vez más entrecortados.

Sus gemidos lujuriosos se hicieron más fuertes con cada segundo que pasaba.

Probablemente Odile pensó que enterrar su rostro en las mantas sería suficiente para suprimir sus gemidos. Sin embargo, la habitación estaba tan silenciosa que él podía escuchar claramente sus dulces gemidos.

Y pronto, ella alcanzó su clímax.

“¡Aahh...!”

Cada vez que los dedos de Siwoo se movían, la cintura de Odile, que había estado flotando en el aire, bajaba momentáneamente.

Quizás debido al movimiento repentino de su cuerpo, como si hubiera recibido una descarga eléctrica, el dedo de Siwoo, que estaba estimulando el orificio trasero de Odile, se deslizó hacia afuera.

Sorprendido por el movimiento repentino, Siwoo dio un paso atrás.

Y con eso, rápidamente divisó la atractiva figura trasera de Odile.

“Hmm... hm... hm...”

Las nalgas expuestas de Odile, asomándose por encima del bóxer ligeramente abierto, se apretaban y aflojaban repetidamente, a pesar de que Siwoo ni siquiera las había tocado.

Las piernas de Odile, que apenas soportaban su peso, temblaban como una jirafa recién nacida, mientras sus caderas se movían arriba y abajo en un ritmo, como si bailaran al compás de una melodía que solo ella podía escuchar.

“Oohh...”

Mientras Siwoo observaba la erótica parte trasera de Odile, se sorprendió al notar algo allí.

El bóxer que había estado en contacto directo con el tembloroso túnel del amor de Odile.

El bóxer de color blanco tenía una mancha húmeda de tono gris a lo largo de la zona de la entrepierna.

Como las brujas no necesitaban usar el baño, estaba claro el significado detrás de esa mancha líquida.

“Ah...”

Como si el terremoto que sacudía su cuerpo se hubiera detenido, el temblor de Odile también cesó.

Un suspiro caliente marcó el fin de este experimento lascivo.

No quedaba nada más que decir.

El eje de Siwoo latía, mientras la ropa interior de Odile estaba empapada en sus jugos de amor.

Odile, que hasta entonces había enterrado su cabeza en la cama, se giró con cautela.

Sus pupilas ardían con un deseo intenso.

“¿Qué, qué estás haciendo? Señor Asistente.”

“Sí?”

“Experimento... dijiste que me ayudarías con eso.”

Siwoo se sorprendió por las palabras de Odile, impregnadas de emoción y sensualidad.

Le resultaba difícil comprender lo que ella decía, ya que él ya la estaba ayudando con el experimento.

“¿No te acabo de ayudar?”

“Te dije... quería saber si podía sentirme mejor con el toque del señor Asistente.”

Siwoo estaba desconcertado por sus palabras.

‘¿No la ayudé hace un momento?’

Se sorprendió por la intensa respuesta física de Odile a su toque.

Además, con los bóxers tan mojados, estaba seguro de que Odile ya había tenido un orgasmo.

“Aún no ha terminado. No he sentido nada todavía. No es diferente a hacerlo sola... así que...”

Después de mirar a Siwoo por un momento, Odile desvió la mirada cuando sus ojos se encontraron y comenzó a quejarse.

“¿Qué estás haciendo, señor Asistente? Experimento... tenemos que continuar el experimento.”

‘¿Se volvió loca?’

No importa lo insensible que fuera Siwoo, sabía muy bien por qué Odile actuaba así.

Desde el momento en que había introducido su dedo en su hendidura anal, estaba seguro de que la aprendiz de bruja había comenzado a temblar debido al placer que sentía por ese acto.

Además, su continua estimulación con el dedo finalmente la llevó a alcanzar un orgasmo.

Estaba desconcertado sobre por qué ella mentía y fingía como un aveSTRUZ que piensa que no será descubierta si simplemente entierra la cabeza en la arena.

‘¿Será porque quiere sentir más placer?’

“¿No estabas ya sintiéndote bien?”

Con su libido en su punto más alto, Siwoo intentó confirmar las verdaderas intenciones de Odile con el último resto de conciencia que pudo reunir en sí mismo.

“¿De qué hablas? No estaba sintiendo nada.”

Odile respondió sin vergüenza, evitando la mirada de Siwoo.

“Entonces intentemos un poco más.”

Normalmente, Siwoo simplemente lo habría dejado pasar, diciendo algo como ‘Si no sientes nada incluso después de hacer todo esto, parece que la teoría de la señorita Odile probablemente esté equivocada.’

Sin embargo, un hombre que optara por permanecer en silencio a pesar de presenciar ese lado juguetón de una mujer encantadora era un eunuco, no un hombre.

Sin la menor duda, si fueran hombres, habrían tomado la misma decisión que Siwoo.

“Espera un momento, señor asistente,”

‘¿Finalmente cambió de opinión?’

Odile agarró la mano de Siwoo antes de que él pudiera alcanzar y agarrar sus calzones.

Siwoo se detuvo, sintiendo una mezcla de alivio y decepción entrelazarse en su mente.

“Sí, señorita Odile.”

“Bueno, ya sabes... He pensado en ello, y tal vez no sea suficiente solo con tus dedos.”

“¿Qué quieres decir...?”

“Bueno, ya sabes... Cuando pienso en cuándo me sentí bien, me di cuenta de que no fue tu dedo... lo que pusiste, en mi ano, fue el pene del señor asistente...”

Siwoo tragó saliva audiblemente ante sus palabras.

Esperó pacientemente a que Odile terminara su frase.

Odile lanzó una rápida mirada por encima del hombro y miró a Siwoo. Cuando sus ojos se encontraron, se sobresaltó y desvió la mirada hacia adelante.

“Por supuesto, sé que hacerlo desde atrás así es un poco vergonzoso. Y también es un poco vergonzoso que un esclavo como el señor Asistente y una aprendiz de bruja como yo... Bueno, es un poco inapropiado que estemos conectados así, ¿sabes?”

“Sí,”

Odile comenzó a hablar de manera evasiva.

Quizás en su corazón esperaba que Siwoo hablara primero.

Después de permanecer en silencio un rato, Odile abrió la boca a regañadientes cuando no recibió respuesta de él.

“Pero realmente no es la primera vez, ¿verdad? Todo es difícil la primera vez, pero se dice que es más fácil después... Así que, eh... bueno, por eso digo... Como lo que hicimos antes... eso...”

Siwoo tragó saliva una vez más.

“Solo inserta la punta... ¿quieres intentarlo?”

¿Solo la punta?

Siwoo no estaba seguro de si podría controlar su ardiente lujuria.

¿Estás seguro de que está bien?

No tengas pensamientos extraños... es solo una extensión de nuestro experimento...

Siwoo bajó la mirada hacia su pene erecto; el órgano palpitante parecía listo para salir de sus pantalones desde hace bastante tiempo.

Luego miró las caderas voluptuosas de Odile, que se mecían seductoramente frente a sus ojos.

A diferencia de la última vez, cuando estaba atado al sofá y solo podía verla insertar su pene en su ano, ahora podía sostener sus caderas y moverse dentro de ella como quisiera.

De esta manera podría satisfacer completamente su lujuria.

¡Vamos, señor asistente! ¿Lo vas a hacer o no?

Odile se irritaba cada vez más a medida que su vergüenza crecía por la prolongada inacción de Siwoo.

Dada su personalidad habitual, la idea de proponer que se inclinara como si estuviera recibiendo una inyección debió haberla hecho sentir extremadamente incómoda. Probablemente hasta el punto de que se estaba enojando cada vez más con el paso del tiempo.

Sin embargo, su deseo de obtener un placer aún mayor fue suficiente para superar la vergüenza que sentía en ese momento.

‘De todos modos, es algo que ya hemos hecho una vez.’

‘Hagamos que esta vez valga la pena.’

Siwoo enganchó sus dedos en los bóxers de Odile.

Ya que tenía que desnudarla para poder continuar con el acto.

“Espera, no te los quites todos... solo bájalos un poco.”

“¿Así?”

“Sí... justo así.”

Siwoo tiró de la banda elástica y bajó los bóxers según sus órdenes.

Debido a la estrecha proximidad de los genitales femeninos al ano, los relucientes montículos de Odile, ya húmedos con su dulce néctar, formaban una vista impresionante alrededor del perineo.

El aceite aromático brillante acentuaba las arrugas de su esfínter, haciéndolas más prominentes, y los pétalos carnosos debajo de su ano también eran una vista hipnotizante.

Ahora era posible para él meter su pene en su ano.

“Sabes, solo tienes que meter la punta, ¿verdad?”

“Sí, lo entiendo.”

Siwoo respondió sin compromiso y sacó su pene duro como una roca de sus pantalones, apuntándolo hacia el ano fruncido de Odile.